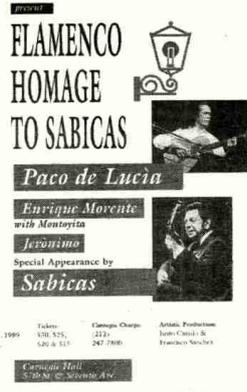




Junto a otros músicos en una fiesta en Nueva York. FOTO: CEDIDA



Cartel del homenaje de 1989.



Imagen de un joven Sabicas. FOTO: CEDIDA

Sabicas, maestro de maestros

NACIDO EN LA CALLE MAÑUETA DE PAMPLONA Y DE FORMACIÓN AUTODIDACTA, SE CONVIRTIÓ EN UN **ICONO** DE LA GUITARRA FLAMENCA

ANA OLIVEIRA LIZARRIBAR
PAMPLONA

ESTOS días se habla mucho de él. Sin embargo, nunca fue profeta en su tierra y aún hoy hay muchos pamploneses que no saben que uno de los guitarristas flamencos más importantes de la historia, para algunos el más importante, nació en el nº 7 de la calle Mañueta de la capital navarra. Se llamaba Agustín Castellano Campos, aunque todo el mundo le conoce como Sabicas, y, a pesar de que en su lápida figura que vino al mundo un 16 de marzo de 1912, también hay crónicas que indican que fue el 18, hoy hace cien años. En cualquier caso, estos días se celebra el centenario de un auténtico icono de la música del siglo XX, maestro de grandes como Paco de Lucía, que vivió gran parte de su vida en Nueva York, donde falleció el 14 de abril de 1990. Por expreso deseo suyo, sus restos descansan en el cementerio de Berchitos.

Tampoco muchos conocen el origen de su apodo. Él lo contó en alguna ocasión: "De chiquito, en Madrid, mi madre mandaba a la criada a la compra y, cuando volvía, yo metía la mano en la cesta, sacaba las habas y me las comía con cáscara y todo. Entonces, mi madre me miraba y me decía: 'Pero, hijo mío, estás na más que con las habas. Te voy a poner habas y habas y habas, habicas' Y de las habas, la-s-habicas, me quedé Sabicas", comentó en una entrevista de 1986 con Ángel Álvarez Caballero. En esta declaración, el músico pamplonés habla ya de su estancia en Madrid, adonde se trasladó a los 10 años, descubierto por Manuel Bonet. Tres años antes había actuado debutado en el Teatro Gayarre.

Sabicas siempre contó orgulloso que fue autodidacta. Empezó a tocar a los 5 años, cuando sus padres, Agustín Castellón Gabarri y Rafaela Campos Bermúdez, vendedores ambulantes, le compraron una guitarra

EN CORTO

● **Técnica.** Fue un innovador de técnicas, como los picados en los bordones de la guitarra, la técnica del alzapúa y los arpeggios, que incluían todas las cuerdas.

● **Discos.** A lo largo de su carrera. Sabicas ganó varios discos de oro. Entre sus álbumes más conocidos están *Flamenco Puro* (1961) y *El rey del flamenco* (1966).

● **Familia.** Durante su estancia en México, se casó con la bailaora Esperanza González, fallecida en el año 2000. Tuvieron dos hijos: Agustín y Margarita, que hoy tienen 59 y 55 años, respectivamente.

● **Documental.** La productora En Clave Audiovisual última el documental sobre Sabicas; antes, la semana próxima, mostrará algunas imágenes.

por 17 pesetas. Él mismo aprendió a afinarla y a tocar las primeras notas y, aunque nunca reconoció ningún maestro, de su tío Ramón Montoya aprendió la vertiente clásica: el manejo de la mano izquierda y los primeros acordes, los arpeggios y los trémolos, y de Manuel Gómez Vélez, el *Niño de Huelva*, la vertiente gitana: el manejo del pulgar y los primeros ritmos y melodías. En Madrid debutó en El

Dorado y de inmediato causó sensación. En los años 20, se consolidó como intérprete en varios tablaos y fue desarrollando un estilo propio que hizo que muchos cantaores famosos de la época le reclamaran para sus conciertos y grabaciones, casos de Juanito Valderrama, Estrellita Castro, Niña

de los Peines, etcétera.

En 1936, Sabicas se exilió con motivo de la Guerra Civil y viajó a México junto a Carmen Amaya y su familia. Ambos, guitarrista y bailaora, realizaron varias giras por todo el mundo. Pero en 1955 él siguió su camino y se trasladó a Nueva York, donde se estableció como concertista de prestigio internacional y grabó numerosos discos. De hecho, cuando sus grabaciones llegaron a España, ya en los 60, los guitarristas flamencos se quedaron atónitos, por lo que le invitaron a volver para recibir un premio en 1967. Después de esa visita, regresó con regularidad para actuar y para cosechar más galardones y reconocimientos. Uno de esos momentos tuvo lugar en el Gayarre. Fue en 1982, con ocasión del homenaje que le rindió la ciudad de Pamplona. Posteriormente, asistió a la IV Bial de Arte Flamenco de Sevilla (1986) y en 1987 actuó en el Teatro Real. Dos años después, el Carnegie Hall de Nueva York acogió el que sería su último tributo. Junto a él estuvieron otros dos grandes del flamenco, Paco de Lucía y Enrique Morente. Murió un año después a los 78 años.



“Antes de él, la guitarra solo acompañaba”

SABICAS “TENÍA UN SONIDO ESPECTACULAR, ERA EL NO VA MÁS”, SEGÚN PACO DE LUCÍA

Para Carlos Itoiz y Javier Ruz, fue un innovador en la técnica, ampliando las posibilidades de la guitarra flamenca

A. OLIVEIRA/F.F. GARAYOA
PAMPLONA. “Esta ciudad para mí es emblemática. Dio a uno de los más grandes guitarristas de la historia...” Así habló Sabicas su discípulo más aventajado, Paco de Lucía, en una entrevista que concedió a este periódico con motivo de un concierto que ofreció en Pamplona en 2010 dentro de un programa de homenaje al músico pamplonés. Sus palabras de admiración coinciden con las de cuantos hablan del arte de Agustín Castellano Campos, que propulsó el flamenco a un nivel superior, promocionándolo en todo el mundo.

Pero hizo más. “Tenía un sonido como yo no he escuchado en ningún otro guitarrista, espectacular”, dijo Paco de Lucía en la misma conversación. Conoció a Sabicas a los 12 años, cuando viajó a Nueva York como parte de un conjunto flamenco. Y el maestro pamplonés se quedó prendado de aquel niño de Algeciras. Desde entonces, su relación fue constante, y muy estrecha. Tanto es así que cuando el guitarrista andaluz se enteró de la muerte de su mentor, viajó a la ciudad de los rascacielos para velar su cuerpo y ayudar a los suyos. “Al margen de ser un maestro, lo quería como si fuera un familiar. Le conocí siendo un niño y pasé muchas noches oyéndole tocar y tocando con él”, contó de Lucía.

Otro grande del flamenco desaparecido, Enrique Morente, también confesó su devoción por Sabicas en estas páginas. No en vano, la última

grabación que realizó el guitarrista fue para el disco *Nueva York-Granda*, en 1989, que el cantaor publicó al año siguiente. “Después de grabar, él se volvió a Nueva York y quedamos en que volveríamos a vernos para el bautizo de Estrella, porque iba a ser su padrino, pero cayó enfermo y ya no regresó”, apuntó el granadino.

ESTILO PROPIO Desde Pamplona, Carlos Itoiz, maestro de muchos de los guitarristas flamencos de Navarra, subraya que Sabicas “fue el primer guitarrista que manejó la mano izquierda en todo el diapasón del instrumento”. Y se explica: “La guitarra tiene 16 trastes y los guitarristas de flamenco usaban solo los cinco primeros, hasta que empezamos a escuchar a Sabicas; entonces nos dimos cuenta de que era un virtuoso, hacia semicorcheas con una limpieza que nos asombraba”. Para Itoiz, otra de sus características consistía en crear sus propios arreglos y “hacia armonías nuevas”. Y es que, “como en flamenco no hay partituras, las opciones eran copiar a otro o hacer tu propias melodías, y él apostó por esto”, señala este intérprete que, durante sus giras por el mundo, pudo comprobar lo conocidísimo que era Sabicas en todas partes.

“Como músico, revolucionó técnicamente y musicalmente el flamenco; prácticamente todos han mamado de él”, señala el guitarrista navarro Javier Ruz. Y añade: “Aportó nuevas formas de hacer armonía. Ade-



Paco de Lucía (izda), Sabicas (centro) y Enrique Morente (a su izda) en el Carnegie Hall en 1989. (archivo)

más, le dio a la guitarra flamenca un papel protagonista del que carecía, la convirtió en guitarra de concierto”. “Yo lo vi en el Teatro Gayarre cuando él ya tenía 71 años, y yo solo 18. Tengo el recuerdo de lo impresionante que era aquel sonidazo, el *sustain* de la mano izquierda y cómo aguantaba la nota”, cuenta.

Luis José Chaves *El Piti*, guitarrista extremeño afincado en Navarra, coincide con Ruz en que, quizá, el mayor mérito de Sabicas fue darle entidad propia a la guitarra flamenca como instrumento solista, “ya que hasta él solo estaba en un plano de acompañamiento”. “Y fue el primero en darla a conocer internacional-

“Fue el primer guitarrista que manejó la mano izquierda en todo el diapasón”, dice Carlos Itoiz

Para el Secretariado Gitano, fue “ejemplo de multiculturalidad” y merece ser reconocido en su tierra

mente, separándola de la clásica”, agrega.

Pero Sabicas también fue importante para el pueblo gitano. Así, Inés García, directora en Navarra de la Fundación Secretariado Gitano, cree que fue ejemplo de “interculturalidad tanto en su vida como en su música”. “Casado con una mexicana, residió y triunfó durante 50 años en Nueva York y fusionó su música con la de otros grandes. Y todo ello sin dejar de ser ni de sentirse gitano y navarro”. Por eso, desde el secretariado creen que su centenario es una oportunidad para darlo a conocer y otorgarle el lugar que merece en la historia musical de su tierra.